

LAS GALERÍAS DE ARTE EN CHILE

Por Ennio Bucci A.*

Las galerías de arte en Chile son un fenómeno cultural relativamente reciente, que data de los años 70. Los antecedentes que presentamos en este trabajo son producto de una investigación que se está realizando sobre el tema. Es una primera aproximación que aborda el papel que éstas han desempeñado en el desarrollo de la plástica chilena. Las galerías se caracterizan por ser espacios exclusivos para la exhibición de arte, que dan apoyo a artistas consagrados y emergentes, siguiendo las tendencias y movimientos que permean la vida cultural del país y del extranjero.

Es en el decenio de Manuel Bulnes (1841-1851) cuando comienza a sentirse la necesidad de un incentivo por parte de las autoridades e intelectuales que veían el comienzo de una nueva etapa en la educación, el arte y la cultura nacional.

El modelo de las exposiciones chilenas vino de Francia y es un francés quien realiza la primera.

En el verano de 1843 cruza la cordillera el pintor **Raimundo Quinsac de Monvoisin**. Su llegada a Santiago, el 3 de febrero, interesa a las autoridades y causa curiosidad entre los intelectuales y el público.

Obras suyas que habían tenido éxito en París. Todas las expectativas son sobrepasadas al mostrarse las pinturas de Monvoisin en el Salón de la Universidad, el 4 de marzo del mismo año. Se exhiben los siguientes óleos: Sesión del 9 Thermidor, Niño parisien pescando, Alí Bajá Visir de Janina y la Bella Vasiliki, Blanca de Beaulieu, Eloísa en el sepulcro de Abelardo, Mendigo español, Misa católica, Juana de Arco, Aristómedes en la Ceada, pintado en Roma en 1824.

Nunca se había visto en el país, ni aún imaginado, la riqueza de colores, dibujo y temática de las enormes telas que se habían exhibido en el mítico Salón de París, en el corazón de Europa. (1).

Durante esta década se sucederán una serie de exposiciones que marcarán el inicio de una incipiente actividad cultural.

Pero un cambio radical se da en la década de 1880. El gobierno y sus instituciones dan signos preclaros de una real preocupación por el desarrollo de nuestras artes y letras

En 1883 regresan de Europa los pintores Pedro Lira y Ramón Subercaseaux. Junto al general Marcos Maturana, a Luis Dávila y a Manuel Rengifo organizan rápidamente una exposición de arte en los salones del Congreso Nacional, a la que incorporan las pocas telas que hasta ese momento había recibido el recién creado museo de pinturas.

Hay obras de 23 pintoras y 18 pintores. Causa impresión la gran cantidad de mujeres que participan en ésta, entre ellas Magdalena Mira, las hermanas Luisa y Raquel Huidobro, las tres hermanas Pinto, Regina Matte, Rosa Ortúzar y muchas más.

Esta muestra, aunque organizada en poco tiempo y sin más respaldo que la tenacidad de sus organizadores, tiene un gran éxito y se le considera **la primera exposición de pintura chilena**.

Salón de la Unión de Artistas

En los primeros meses de 1885, Pedro Lira, secundado por algunos amigos, constituye la Sociedad Anónima Unión de Artistas, integrada por los accionistas Pedro Lira, Ramón Subercaseaux, Manuel Rengifo, Gregorio Mira, Alfredo Valenzuela Puelma, Onofre Jarpa, entre otros.

La Unión da pronto a conocer un reglamento para la Exposición de Bellas Artes, normando el envío, admisión y retiro de las obras, y, también, el jurado, los premios, las entradas y la ceremonia de clausura.

El llamado Salón de la Unión de Artistas se inaugura el 15 de noviembre, tras el discurso pronunciado por Alberto Orrego Luco en el edificio recién construido para este efecto en la Quinta Normal, conocido como el Partenón por su fachada clásica de columnas. Es **considerada la segunda exposición de pintura chilena**, y la primera que cuenta con un recinto definitivo construido para tal fin. (2)

Durante los últimos años del siglo XIX, la institución de los Salones se fortalece, y exponer y triunfar en ellos era, para el artista, alcanzar en vida la consagración. Las distinciones, encargos, rentas, caen sobre ellos como maná del cielo; muchos logran una fama tal, que son mirados por un público culto y respetuoso de la obra de arte, y ocupan muchos cargos oficiales, al mismo tiempo que sus obras dan las pautas de lo que es el arte oficial. (3)

Así nacen los Salones, los cuales son a su vez comentados en las más connotadas revistas y periódicos de la época como Selecta, Pacífico Magazine, Zig-Zag, Artes y Letras, Las Diez y otras, cuyos artículos hacen las artes en general una verdadera fiesta.

Existen tres tipos de salones: El oficial que depende de la Facultad de Bellas de la Universidad de Chile, donde exponen los profesores o bien los artistas de renombre por la calidad de su obra. Este salón busca estimular la creación como una manera de guiar y orientar el quehacer artístico nacional.

El segundo grupo lo constituye los salones de los profesores de artes plásticas, cuya misión principal es mostrar su propio quehacer.

El tercero es el Salón Nacional que depende de la Asociación Nacional de Bellas Artes dependiente del Ministerio de Educación. Tiene como objetivo el mostrar una expresión plástica de tipo más académico, una pintura sin mayor vitalidad.

La existencia de los salones mencionados es de gran importancia, porque permite la renovación de la plástica nacional y desarrollar un nivel de competencia entre los artistas.

En la década del 30 comienzan a funcionar una serie de salas de artes que están vinculadas a diversas instituciones; como es el caso de la **Sala de Exposiciones La Posada del Corregidor**, dirigida por La Sociedad de Amigos del Arte. Las exhibiciones son de los profesores de la Escuela de Bellas Artes, además se realizan conferencias y conciertos.

En 1937 se inaugura la **Sala del Banco de Chile**, cuyas muestras se enmarcan dentro de una visión tradicional de la pintura; exhibiéndose obras de artistas como Luis Strozzi, Carlos Dorlhiac, Pascual Gambino y otros.

A partir de la década de 1940, el país vive un período de estabilidad política. Se han superado los conflictos sociales de la décadas anteriores, -los gobiernos de Arturo Alessandri Palma y otros-, con el advenimiento del gobierno del Frente Popular y la figura de Pedro Aguirre Cerda. Se instaura la llamada Pax Radical. El país entra en una etapa de progreso en los ámbitos económico, educacional y cultural.

En el año 1945 se abrió la **Sala del Pacífico**, que funciona en los subterráneos de la Librería del Pacífico; en ella exponen pintores jóvenes como Sergio Montecino, Víctor Carvacho, Mario Carreño, Héctor Cáceres y Waldo Vila.

Durante el mismo año, en el subterráneo de la librería francesa funcionó la **Sala Le Caveaux**, allí se realizan exposiciones de artistas de la generación del año 28, así como de profesores de la Escuela de Bellas Artes. En 1948 se crea **La Sala Negra**, ubicada en la parte subterránea de la tienda de Los Gobelinos, la cual se mantiene con la venta de la Revista Proarte, que llega a tener un tiraje de 20.000 ejemplares. En ella se efectúan muestras de artistas de la generación del 40.

Terminada la II Guerra Mundial, se establecen en el país los **institutos Binacionales** como el Chileno Norteamericano, Chileno Francés y Chileno Británico, donde se realizan muestras plásticas de artistas nacionales o bien de exposiciones traídas del extranjero.

El sistema de funcionamiento de estos espacios consiste en que el artista se aproxima a la institución, solicitando el espacio y éstos ofrecen la publicación de un catálogo digno y se realiza la muestra dentro de un ambiente de mucha solemnidad.

Asimismo, se realizan exposiciones de pinturas en casas de remate y anticuarios. Como se puede apreciar, los espacios de exposiciones son heterogéneos; las temáticas de exposiciones están circunscritas a motivos muy tradicionales como el paisaje, naturalezas muertas y retratos.

Hacia mediados de la década del 40, Henry Doufour, crea la **Galería du Parc** (1945-1950) que realiza muestras de arte contemporáneo y presenta exposiciones de dibujos y grabados de profesores y jóvenes artistas.

En 1954, a un nivel académico, comienza a funcionar la **Sala de la Universidad de Chile**, que ocupa un espacio en la parte alta de la actual Librería Universitaria, en la casa central de la Universidad. Esta Sala tiene un carácter de extensión y difusión de las expresiones plásticas tanto de artistas consagrados como emergentes, en las que se destacan muestras de artistas como Mireya Larenas, Sergio Montecino, Rodolfo Opazo, José Balmes, Gracia Barrios y otros.

Época de Auge

Podemos señalar con certeza que el inicio de un proyecto de galería de arte como tal, es realizado por Carmen Waugh.

En un primer momento, existe una tienda de marcos. Carmen Waugh considera que se le puede dar otra dirección y habla con Nemesio Antúnez, uno de los pintores conocidos de ese momento, y le ofrece una de las partes del local para que pudiesen exponer los pintores jóvenes de esa época. La idea fructifica, ya que en ese instante no existen galerías de arte en el medio plástico santiaguino, naciendo así en 1955 la **Galería Carmen Waugh**.

La primera exposición que se realiza es una muestra de los artistas Mario Toral, José Balmes, Gracia Barrios, Ricardo Irrázabal, Carmen Silva, Rodolfo Opazo y el propio Nemesio Antúnez. El objetivo principal que movía a Carmen Waugh es proporcionar a los artistas un lugar donde pudiesen mostrar sus obras.

De esta manera, la galería desarrolla una labor difusora de los artistas nacionales, y su directora comienza a involucrarse activamente en el mundo del arte.

Testimonio de los artistas señalan lo que fue vivir esa primera experiencia de exponer en la galería Carmen Waugh después de 30 años, cuando en 1986 de regreso a Chile, reabriera **La Casa Larga**. “Treinta años son muchos años, pero si constituye tiempo de separación, ... también tiempo de reunión. Los pintores y escultores que expusieron con Carmen Waugh en 1955, por primera vez están de vuelta. No es que los hayamos perdido de vista desde esa fecha. Por el contrario, estuvieron presentes muchas veces con su obra, siempre actuales contemporáneos en el mejor sentido del término; cada cual en su territorio, cada cual con su original visión del mundo y personal concepción de la vida” (Testimonio del historiador de arte, Alberto Pérez) (4)

“Hace ya 30 años, en 1955, que Carmen Waugh vino tímidamente a la Escuela de Artes Aplicadas en Arturo Prat donde yo hacía mis primeras clases de grabado en el Taller 99, para decirme que había heredado una tienda de marcos, y que quería hacer de ella una galería de arte, yo salté de gusto, era la posibilidad de agrupar a los artistas jóvenes valiosos y darlos a conocer en forma profesional y continua en un lugar apropiado, era una necesidad en el Santiago de entonces, no había una galería de arte, había tiendas de cuadros, no existía la profesión de galerista, de promotor de arte.” (testimonio de Nemesio Antúnez) (5)

En los años 60 se continúa con una incipiente actividad de difusión plástica y se abren nuevos espacios, algunos de corta duración y, otros, de mayor permanencia.

En 1960 se abre la **Galería Marta Faz**, ubicada en la calle Estado. Según datos consignados, en esta galería se realizan exposiciones de importancia como la celebración de los 40 años del grupo Montparnasse, en 1963. Además, presenta exposiciones de los artistas jóvenes del momento como Nemesio Antúnez.

En 1966 funciona la **Sala Libertad** dirigida por Dámaso Ogaz. Es financiada por una organización que aportaba fondos norteamericanos en beneficio de la libertad de la cultura. En esta sala realizan exposiciones Laureano Guevara y Carlos Ortúzar.

En 1968 se abre la **Galería Fidel Angulo** en el barrio Lastarria en calle Victoria Subercaseaux y, posteriormente, acondiciona un magnífico local en la calle Monjitas con Miraflores, promoviendo artistas de temáticas figurativas y de paisajes circunscritos a la estética del cuadro.

En la década del 70 se produce un repliegue de las instituciones oficiales con el cierre de las salas del Ministerio de Educación y la Sala de la Universidad de Chile.

Es así como en este período se abrirán una serie de nuevos espacios de exhibición como la **Galería de Bolsillo** en el barrio de Providencia a cargo de Luz Pereira. Posteriormente se traslada al centro, ubicándose en la calle Santa Lucía con el nombre de **Galería CAL** (Centro de Arte Latinoamericano). Esta galería es importante en esa época, porque comienza realizar exposiciones de artistas jóvenes y a editar la revista de arte Cal, apareciendo tres ejemplares en el año 1979. Asimismo, se organiza seminarios de arte latinoamericano y se crea un espacio de reflexión teórica y estética. La línea de exhibición de esta galería es de un arte más de experimentación y acciones de artes como las de Carlos Leppe, Juan Domingo Dávila, Carlos Altamirano, Raul Zurita y Eugenio Dittborn, todos artistas que por ese entonces formarían el arte de vanguardia y los colectivos de arte en nuestro medio plástico.

Junto a esta galería se abriría **Galería Cromo** que funcionaría entre los años 1977 –1981. Allí exponen Carlos Leppe y hay una muestra colectiva de Benjamín Lira, Roser Bru, Juan Domingo Dávila y Francisco Smythe.

En 1975 se inaugura en el mes de mayo la **Galería de Arte Enrico Bucci**, quien venía realizando una actividad conjunta de difusión plástica con la Universidad Católica del Norte, promoviendo artistas de la generación del 40 como Ximena Cristi, Sergio Montecino, Israel Roa, Hardy Wistuba, Nemesio Antúnez y artistas de una línea tradicional y académica como Carlos Dorlhac. La exposición inaugural se titula “Homenaje Al Norte Grande”, material que recoge tras reiterados viajes de Enrico Bucci junto a artistas a pintar sus paisajes. En ésta participan artistas como Fernando Morales Jordán, Israel Roa, Hardy Wistuba, y el sacerdote belga, Gustavo Le Paige.

Posteriormente, en la década de los 80, esta galería cambia su política de exhibición: se abre a acoger a propuestas de artistas jóvenes; dentro de un contexto histórico difícil para la difusión y con pocos espacios para que el arte joven. Sin embargo, junto a los artistas jóvenes, también tiene cabido una serie de artistas de las diversas escuelas de arte y, en especial, cabe señalar a los formados en la Escuela de Arte de la Universidad Católica de Chile, como Arturo Duclos con su exposición “Lección de Anatomía” (1985), Mario Soro, “Propuesta Pública” (1985), “La Salud Pública o la Política Eléctrica Chilena” (1986).

Participan artistas de la vanguardia como Eugenio Dittborn, con su muestra “Pinturas Postales” (1985); “Trama Destrama” de Francisco Brugnoli, “Virginia Errázuriz” (1985); “Pintor como un Estupido” de Carlos Altamirano (1985); “Colectivo Piano Ramón Carnicer” con la participación de Hernán Meschi, Iván Godoy, Álvaro Oyarzún, Francisco Zañartu (1986); “Instalación Eclipse” de Víctor Hugo Codoceo (1984); “Colectivo Wurlitzer”, de Carlos Maturana Bororo, Sammy Benmayor, Víctor Hugo Codoceo y Luis Hernando León. Todas estas muestras algunas tenían por objetivo mostrar propuestas críticas frente al estado de nuestra pintura nacional; y otras mostrarse como los artistas se organizaban con nuevas propuestas ideas y la organización de colectivos era una manera de identificarse y mostrarse con nuevos lenguajes frente a su propia creación.

La Galería Bucci es un espacio abierto que da cabida a todo tipo de manifestaciones artísticas tanto plásticas como también musicales de nuevas bandas como Los Electrodomésticos. “Eran la banda preferida de la elite cultural. No tuvieron un éxito masivo, pero sí un público fiel que los acompañaba a donde fuesen y que compró gran parte de la edición del primer disco y bastante del segundo. Sus cassettes se escuchaban en la Galería Bucci para exposiciones de artistas consagrados como Carlos Pepe o Eugenio Dittborn”(6). La galería cierra sus puertas el año 2003.

En 1975 comienza a funcionar **Galería Época** a cargo de Lily Lanz. Es más bien un centro cultural; creando el cubo literario, vitrina que permitía rescatar libros y exhibir la obra de artistas jóvenes; además ediciones sobre la obra de Eugenio Dittborn; Catalina Parra que venían de Europa. Junto a estos artistas, Galería Época exhibe obras de artistas de trayectoria como Juan Egenau, Eugenio Téllez, Martínez Bonatti; junto a jóvenes como Benjamín Lira, y Francisco de la Puente.

En la década de los 80, fruto del boom económico, se produce un auge en la apertura de nuevas galerías de arte, llegando a existir 12 galerías en Santiago .

En 1980 se crea la **Galería Sur** a cargo de Maria Inés Solimano, que presenta trabajos de Eugenio Dittborn, Caput Mortuum y Carlos Leppe, “Sala de espera”. Esta galería se vincula con los artistas que originaron la vanguardia, realizando exposiciones debates y foros.

Al año siguiente, en 1981, nace la **Galería Arte Actual**, formada por cuatro mujeres: María Elena Comandari, María Luisa Geisse, Patricia Ossa y Patricia Ready que asumirán la responsabilidad de dar vida a una galería que promoviera las artes y otorgando becas en la medida de sus posibilidades se plantearon un objetivo claro promover el arte nacional y latinoamericano.

En agosto de 1983 se crea la **Galería Plástica 3**, bajo la conducción de Isabel Aninat, Magdalena Correa y Ana Maria Stagno. Es un espacio abierto y de encuentro de todas las manifestaciones plásticas, realizan charlas y encuentros entre los artistas y el público y abren un espacio de diálogo entre los coleccionistas.

Plástica 3 tiene poca duración, se cierra en diciembre de 1987; pero Isabel Aninat retoma la iniciativa con el concepto de “reabrir el círculo”, instancia en que participan artistas consagrados y más jóvenes. Realiza una apertura en las propuestas de sus exposiciones inaugurando la **Galería Plástica Nueva** que posteriormente se llamara definitivamente **Galería Isabel Aninat**.

En los diversos barrios de Santiago surge un panorama interesante en cuanto a la existencia de galerías. En Providencia, la **Galería Visuala** que tuvo una corta duración 1985-1987, obra de Mónica Álvarez y Michi Donoso, quienes plantean desde sus comienzos una línea novedosa de objetos de uso cotidiano; exposiciones de video y artistas jóvenes; Sammy Benmayor, Matías Pinto D’Aguiar e Ignacio León, además del Seminario Artes Visuales en Chile y la ultima exposición de pinturas del artista Adolfo Couve, “Cartagena”, 1985. (7)

En el Barrio Bellavista se abren las galerías **la Fachada** y **El Cerro**, realizando exposiciones de artistas de mayor trayectoria en el medio plástico nacional.

En 1987, se crea la **Galería de Arte de la Universidad Católica** con el objeto de dar a conocer la obra de sus profesores y alumnos egresados de la escuela de arte y dar a la

comunidad un espacio que genere un movimiento de investigación y proposición en torno al quehacer artístico.

Aporte de las galerías al desarrollo del arte nacional

Cabe destacar que en el contexto histórico en el cual se comenzaba a difundir el arte; las galerías jugaron un papel de vital importancia; cada una desde su perspectiva y visión de las artes. Consideremos que en los años 80 la situación del país es difícil en el contexto social y cultural, ya que se vive una época de gran represión.

De este modo, las galerías como espacios culturales tienen una vital significación; en el sentido que eran pocos los espacios de exhibición; permiten un mayor contacto del público con el arte, a través de propuestas vanguardistas que se utilizaría muchas veces con fines políticos para denunciar las situaciones sociales y culturales que se viven en el país, creando una nueva manera de expresarse. Es necesario señalar que estas propuestas coexisten con manifestaciones más tradicionales.

En esta época, hay gran interés por los maestros consagrados como Juan Francisco González y Pedro Lira, entre otros, y existe un auge de la mayoría de las galerías por exponer manifestaciones de arte contemporáneo.

La interrogante que nos planteamos es qué papel juegan las galerías dentro del contexto cultural que vive el país.

Para responder a esta pregunta, decidimos establecer dos tipos de galerías:

- 1) Galerías que son resguardo institucional de la tradición del arte.
- 2) Galerías de difusión cultural, que ponen énfasis en la experimentación y la reflexión de la propuesta que el artista hace con su obra.

En esta época, la mayoría de las galerías están dentro del primer grupo: espacios donde se privilegia una estética de la tradición del cuadro.

Pero en una línea de experimentación de nuevos lenguajes de expresión artística y propuestas inéditas en el arte, es lo que se realiza al interior de las escuelas de arte y después se exponía en lugares como la Galería Bucci, que apoya todas las instancias innovadoras que los artistas quisieran presentar. Sin duda que por su carácter de experimentación, su línea de exhibición era difusa.

El otro espacio importante que apoyo a los gestores de la vanguardia en Chile y tuvo un carácter de reflexión crítica es la **Galería Sur**, apoyando exposiciones de Carlos Leppe, Juan Domingo Dávila, Gonzalo Díaz, Francisco Brugnoli y Virginia Errázuriz.

Cambio y recambio de las galerías en los años 90

A finales de la década de los 80 y comienzo de la década de los 90, con el advenimiento de la democracia, el panorama de las galerías adquiere otro sentido en el sector céntrico de la ciudad de Santiago.

Existen una serie de espacios que mantienen la línea de ser galerías con un marcado acento en la experimentación y la reflexión de la obra por parte del artista, como es el caso de la **Galería Gabriela Mistral**, dirigida por Claudia Zaldívar, que ya posee 15 años de trayectoria de programas de arte contemporáneo, con una clara mirada de visualidad experimental instalaciones, videos, trabajo objetual, en los que la galería pasa a ser un espacio para el pensamiento y replanteamiento constante del concepto arte.

Galería Posada del Corregidor, espacio dependiente de la Municipalidad de Santiago, que en 1996 cambia su línea de exhibición apoyando proyectos de Voluspa Jarpa, Consuelo Lewin, Natalia Bavarovic, Víctor Hugo Bravo, Rosa Velasco, entre otros. (8)

Otro espacio donde la experimentación y el arte contemporáneo tiene cabida es la **Galería Bech**, dirigida por Paz Carvajal; que está apoyando a artistas jóvenes venidos del extranjero. Lo mismo ocurre con la **Galería Metropolitana**, que posee 10 años de

trayectoria, en los cuales ha apoyado propuestas de arte joven a través de la selección de proyectos de arte. Este año editó su memoria.

Por otro lado, en el sector de Nueva Costanera en Vitacura se generó un fuerte foco de galerías de arte, muchas de ellas, producto de las galerías de las décadas del 80. Es así como **Tomás Andreu** fundó a comienzos de los años 90 en el barrio Nueva Costanera, la galería que lleva su nombre, luego de administrar la filial chilena en Praxis dándole un carácter de mayor profesionalismo a la actividad galerística en nuestro medio al proyectar la obra de ciertos artistas profesionalmente como la obra de Arturo Duclos, Omar Gatica y Ernesto Banderas.

En el año 2000, Tomás Andreu se adentrara en un proyecto nuevo con la inauguración de galería animal un proyecto que mantiene dos posiciones frente al arte una el posicionamiento comercial y de sus artistas; y por otro una propuesta de experimentación y dar cabida al Arte emergente como la muestra que esta exhibiendo actualmente de Carlos Leppe “Melancolía y el doble sombrío de la pasión”. Pinturas y bronce; junto a la instalación “recuperaciones”, de Nancy Gewold.

Isabel Aninat desarrolla sola el proyecto de Plástica Nueva en el barrio con su concepto de abrir el círculo; para trasladarse al barrio de Nueva Costanera inaugurando una galería que lleva su nombre. Ha realizado una labor de traer al país importantes exposiciones como una individual de Roberto Matta “Pinturas Recientes”, “Muestra de dibujos y pinturas de Miró”, como también artistas de renombre tanto internacionales como nacionales. Este año merecen especial atención la obra del artista peruano Ramiro Llona, la reciente exposición de Matilde Pérez y del artista realista Guillermo Muñoz Vera, cuya obra es muy poco conocida en Chile por realizar su carrera fuera del país.

Rosita Lira y María Elena Comandari a mediados de los 90 fundan **Arte Espacio**, una galería cuyo eje central sería la difusión de la escultura, planteándose un proyecto claro en cuanto a especificidad. También han realizados innumerables muestras de artistas de trayectoria como la muestra de arte cinético del venezolano Jesús Soto y, actualmente, una exposición de proyectos escultóricos de Federico Assler.

Ana María Stagno crea en la misma década la **Galería A.M.S. Marlborough**, filial chilena de su homónima en Nueva York

Un aspecto a considerar de las galerías mencionadas es que en su espacio de exhibición está diseñado especialmente para que ejerzan su función de galería.

En los últimos años se han creado pequeñas galerías donde lo fundamental es la venta del arte, pero sin tener ninguna claridad en cuanto a su política de exhibición.

Hay que resaltar en este trabajo la propuesta editorial que han desarrollado dos galerías en nuestro medio. Si bien es cierto que se han abocado a difundir el arte contemporáneo, también han apoyado la publicación de textos de arte es el caso de la **Galería de Arte Cecilia Palma**, que en los últimos años ha editado con el apoyo de especialistas una serie de libros que apoyan la difusión del arte nacional con la edición de textos como “El paisaje Chileno”, “Autorretratos”, “Dibujos de Artistas”, “Arte para Niños” y “Ernesto Barreda”.

La otra galería que ha desarrollado un proyecto editorial interesante y sostenido con la publicación de la revista especializada “Arte al Límite” es la **Galería Ana María Matthei**, que actualmente ha publicado su número 16, bajo el tenaz empuje de su directora y un equipo de trabajo que colabora en la revista. Junto a ello, el presente año ha desarrollado una publicación mensual del diario Arte al Límite de distribución gratuita, además de llevar artistas a diversas ferias de arte internacional como la reciente Feria de Arte en Zürich, Alemania. Con esto logra posesionar a sus artistas en los mercados extranjeros.

Finalmente, tenemos la existencia de galerías recientes como **Galería La Sala** y **Galería Trece** que tiene un año de duración y se visualiza como un buen proyecto, ya que está difundiendo a las generaciones de los 80 como Francisco Salas, Jorge González y Ximena Mandiola.

En la Plaza Mulato Gil se ha abierto la **Galería Nueva Stuart** que trabaja con artistas jóvenes y consagrados, no teniendo una línea clara de exhibición.

Las empresas privadas Telefónica y Gasco también han destinado parte de sus espacios para la difusión del arte Contemporáneo con el apoyo de criterios curatoriales renovadores.

En el barrio de Ñuñoa se está generando un incipiente rebrote de espacios. La **Galería Vala** difunde propuestas jóvenes y la galería creada por el artista Ciro Beltrán **Atlántica TransArt**, que busca principalmente gestionar proyectos de arte.

En cuanto a los regiones, la actividad artística es precaria. Existe en Concepción la **Galería Caballo Verde** y en La Serena, la **Galería Carmen Codocedo**, que apoyan a artistas de la zona y también llevan muestras de artistas nacionales.

Citas Bibliográficas

- 1) Rodríguez, Hernán, "Formas de Sociabilidad en Chile 1840-1940". Fundación Mario Góngora, diciembre 1992. Capítulo: Exposiciones de Arte en Santiago 1843-1887, "Monvoisin y la exposición de 1843", págs. 280- 281.
- 2) Op.cit Salón de La Unión Artística de 1885, págs. 310 -311.
- 3) Barreda Ernesto Catálogo "Los Salones ocho décadas de arte en Chile". Instituto Cultural de las Condes, 1985.
- 4) Catálogo 30 años después Galería Carmen Waugh, Casa Larga
- 5) Op.cit
- 6) Contardo, Oscar y García, Macarena, "La Era Ochentera Teve, Pop y Under en el Chile de los 80". Ediciones B, Grupo Zeta, septiembre de 2005, pág. 61-62.
- 7) Saúl, Ernesto "Artes Visuales 20 años 1970- 1990", capítulo "Las Galerías de Arte", Ediciones del Ministerio Educación, 1990, pág. 143.
- 8) Navarrete, Carlos. Artículo "Entre Espacios Independientes y Galerías de Arte". Revista Alas y Raíces, Facultad de Artes Universidad Finis Terrea, Santiago, 1999.

Citas de FOTOGRAFIAS.

- 1) Galería Isabel Aninat
- 2) Galería Animal
- 3) Galería Marlborough
- 4) Galería Arte Espacio
- 5) Galería Matthei
- 6) Galería Trece
- 7) Galería La Sala

* **Ennio Bucci** es licenciado en Teoría e Historia del arte de la Universidad de Chile, y en Estética, de la Universidad Católica de Chile. Además es magíster (c) en Historia del Arte, Universidad de Chile.

Se ha desempeñado como profesor de Historia del Arte y Estética en las facultades de humanidades de las universidades Adolfo Ibáñez y del Desarrollo. Actualmente imparte docencia en la Facultad de Humanidades de la Universidad Diego Portales y en la Facultad de Artes de la Universidad Finis Terrae. Es miembro de la Asociación Internacional de Críticos de Arte (AICA) y de la Asociación Nacional de Críticos de Arte.